

cómo había renunciado el canonicato y se ocupaba en doctrinar á los indios. fué muy edificado dello y envió una cédula muy honorífica y favorable, mandando al virey de Nueva España que con particular cuidado tuviese mucha cuenta con la persona del padre Juan González, y le hiciese proveer de todo lo necesario á su mantenimiento y vestuario, y le diese todo favor para la obra de su doctrina en que se ocupaba. Llegado este gran siervo de Dios á la última vejez, fué llevado del sobredicho señor inquisidor á su casa, donde tenía el regalo que su edad había menester: no dejaba de decir misa (que era todo su consuelo); y habiéndola comenzado á decir el día antes que

muriese, el 31 de Diciembre de 1589, no la acabó porque después del credo, le dió la enfermedad de la muerte y espiró á otro día, el 1.º de Enero del año de 1590 á la una del día, teniendo casi los noventa de edad. Al siguiente fué su cuerpo enterrado con la solemnidad con que pudiera serlo el mismo arzobispo, concurriendo el pueblo y tribunales de la ciudad; la cual toda recibió grande edificación y devoción en ver que los indios de la ermita de la Visitación, donde él solía estar, acudieron todos con las velas encendidas en sus manos á honrar el cuerpo de su muy amado ministro. Fué sepultado su cuerpo en la iglesia catedral de esta ciudad de México."



## II

El pueblo de Guadalupe.—Lo que fue antes y en la época de la Conquista, después de la Aparición y en los siglos diez y seis, diez y siete, diez y ocho y diez y nueve.

Ermitas y templos.—Acontecimientos notables.

CON razones más ó ménos fundadas, se há discutido acerca de lo que en tiempos anteriores á la Conquista de México, haya sido la hoy llamada Villa de Guadalupe Hidalgo, y en lengua mexicana *Tepeyacac*, degenerada por corrupción castellana en *Tepeyacac* ó *Tepeaquilla*.

Documentos de publicación reciente, puntualizan que fué este lugar un pueblecillo de escaso número de habitantes, si bien es cierto que en determinadas épocas del año, y á causa de un teocalli que en la cumbre del Tepeyac tenía erigido la diosa Tonantzin ó Ixpuchtli, como dicen los autores del viaje de Fr. Alonso Ponce, alcanzaba notable aumento en su población por los numerosos peregrinos que de todos sus alrededores y también de lejanas tierras acudían á tributar sus cultos á la venerable deidad, y á sacrificar víctimas humanas en sus aras.

Cuéntanos Bernal Díaz del Castillo que cuando Cortés sitiaba á México ordenó á Gonzalo de Sandoval "por tierra fué á poner cerco á otra

calzada, que va á un pueblo que se dice Tepeaquilla," y es de suponerse que en él debe haber establecido sus reales. Consecuencia de ello sería la dispersión de todos sus habitantes y la destrucción de sus moradas.

Después de la conquista, y á consecuencia de la predicación evangélica, el adoratorio y estatua de la diosa fueron demolidos.

Parece que no del todo era despreciable el sitio de Tepeyacac y sus terrenos adyacentes, pues las actas del cabildo de México hablan de no pocas solicitudes de los conquistadores, pidiendo *solarcs* y *sitios*, en este lugar, para plantear *huertas* y *labranzas*.

Estas mismas actas nos manifiestan la época en que, perdiendo el pueblo su primitivo nombre indígena, se vulgarizó el de *Guadalupe* que hoy lleva. En el acta de Diciembre 3 de 1563 se usa por vez primera el nombre *Guadalupe*, y en todas las anteriores el de *Tepeaquilla*, siendo ambos referentes al mismo lugar.

Altos designios de la Providencia hicieron de aquel sitio, pobre y humilde, el suelo más distinguido, privilegiado y bendito de todo el Nuevo Mundo; eligiéndolo para que su Divina Madre

se nos mostrara como especial protectora, abrigo y amparo de nuestras almas.

Acogiéndose á su prodigiosa imagen, primero los indios y luego después los hijos de Castilla, en las cercanías de su templo edificaron sus habitaciones, y fijaron sus moradas.

En 1575, según Cervántes Salazar en sus *Diálogos*, Tepeaquilla era "gran ciudad de indios;" en esa misma época el Ilmo. Sr. D. Fr. Alonso de Montúfar pretendía, por las necesidades del pueblo y del culto, fundar parroquia para españoles é indios; pues dos clérigos que tenía el santuario no bastaban para el servicio espiritual.

Pretendióse también entonces, fundar allí mismo un monasterio; y si ambas cosas fracasaron fué á causa de los informes del Virrey Enriquez.

Hasta 1625 tenemos puntual noticia del nú-



PLANO DE GUADALUPE. (AÑO 1694.)

mero de habitantes de Guadalupe, que según Gage, ascendían en ese año á cerca de 5,000 vecinos.

La topografía de Guadalupe ha impedido siempre sus aumentos: colocado su sitio al pié del Tepeyac, este montecillo estorba el que se extiende por el Norte; la proximidad del lago de Texcoco hacía el Oriente, máxime en los siglos XVI, XVII y XVIII que en su crecimiento en la estación de lluvias, alcanzaba hasta el pié del Tepeyac, no le permitía ensancharse por ese rumbo. La afluencia de los ríos de Tlalnepantla y los Remedios, aumentados con las vertientes de las montañas vecinas, por el Occidente, era constante amago á los vecinos, impidiendo así el extenderse la población por tal viento.

Le quedaba tan sólo la parte Sur; mas como en este rumbo estaban ubicados los *sitios* de que atrás hablamos y eran *huertas ó labranzas*, la construcción de habitaciones, arreglo de calles y demás, era difícil por el precio de los terrenos.

Un documento de principios del siglo XVIII nos relata que la parte Sur de Guadalupe, á contar desde la hacienda de Santa Ana, "que en arrendamiento tenía el capitán D. Blas López de Aragon, era terreno feracísimo y gran productor de trigo y de tan buena calidad que se estima por el mejor de estos alrededores, y los frutos de la huerta... de gran sazón y gusto."

Reservándonos el ser minuciosos en su oportunidad, anticipáremos la noticia de que en los siglos XVI y XVII, los templos de Nuestra Señora de Guadalupe estuvieron colocados de Oriente á Poniente, con la fachada á este último rumbo y muy cercano al cerro su costado Norte.

Las principales habitaciones se construyeron al lado Poniente de la iglesia, y algunas, pero en corto número, hacía el Norte y

con rumbo al lugar que hoy se llama "el Bosque."

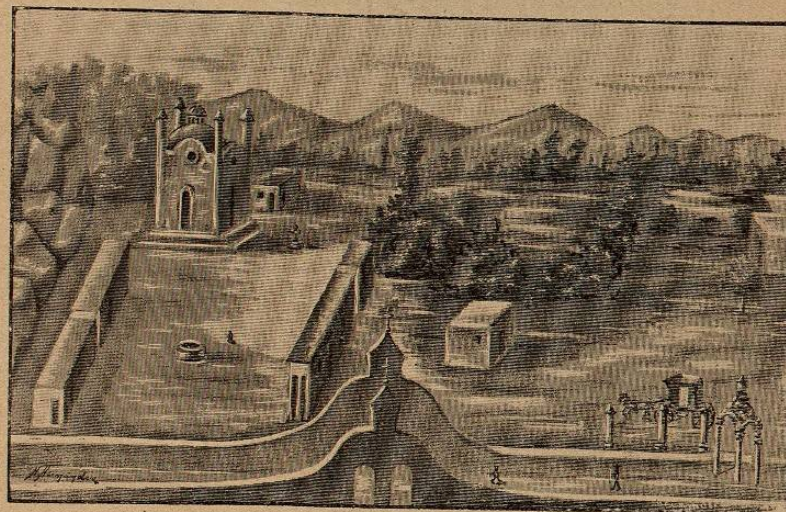
La inundación de 1604 desperfectó en grado sumo la calzada que une á Guadalupe con México; necesario fué por lo mismo repararla. Se procedió á ello ocupando gran cantidad de indios y aún españoles, y dirigió toda la obra el famoso cronista Fr. Juan de Torquemada, quien al cabo de 5 meses de fatigoso trabajo, y con más de 2,000 peones que diariamente trabajaban, terminó la obra. Al cabo de los años volvió á sufrir considerables desperfectos, al grado que se hizo necesaria nueva reposición. Comenzó á ello en 17 de Diciembre de 1673, por mano del fiscal D.

plo, y en la que cayó el agua por vez primera el lunes 12 de Diciembre de 1678.

En el plano de Santa Isabel Tola se vé pintado el trayecto de esta atarjea y la pila.

Este plano, y el paisajito pintado al pié del cuadro de Nuestra Señora de Guadalupe, del ex-convento de Jesus María, del cual damos una copia, nos enseñan lo que era Guadalupe á fines del siglo XVII y á principios del siglo XVIII.

Las constantes romerías al Santuario; lo que la imprenta había difundido en el siglo XVII la devoción á la Santísima Virgen, por todos los ámbitos del país, pedían templo más amplio y decente para la sagrada Imagen. La dedicación



GUADALUPE Á MEDIADOS DEL SIGLO XVII.

Francisco Marmolejo y el Dr. D. Isidro Sariñana y Cuenca, haciéndose á la vez 15 ermitas, dedicadas á los quince misterios del Rosario, y una de ellas se construyó por cuenta del Dr. D. Santiago Zurricalday.

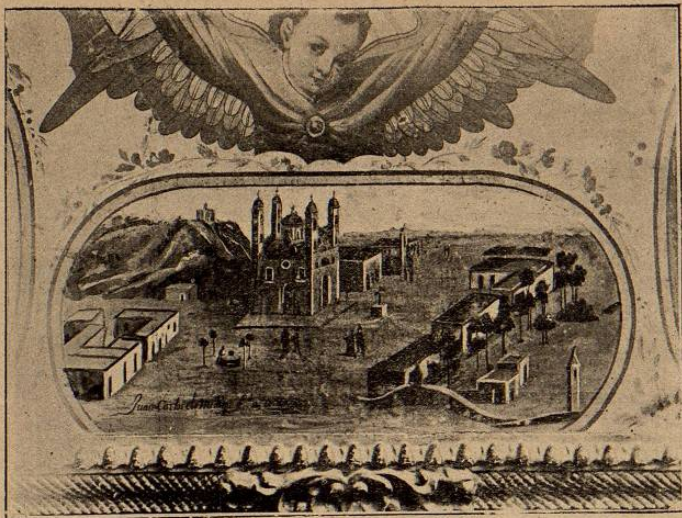
La calzada quedó terminada y al servicio público, el 14 de Agosto de 1676.

El agua que usaron los vecinos de Guadalupe la tomaban del río que corre á poca distancia del Santuario, y con ello sufrían las incomodidades de las épocas de lluvias y sequía. Remedió en algo este grave mal el Ilmo. Sr. D. Fr. Payo de Rivera, que á su costa hizo la atarjea y la pila que existían frente á la puerta principal del tem-

del 4.º templo edificado á Nuestra Señora, acaecida á principios del siglo XVIII y otras circunstancias que oportunamente se referirán, hizo se procurara el cambio del Santuario en Colegiata.

Más que como un verdadero pueblo, existía políticamente Guadalupe, como una reducción, careciendo de cura propio y otros beneficios, no obstante tener gobernador, dos regidores, dos alcaldes, alguacil mayor y escribano.

Apoyándose sus habitantes en ello y en la Ley 15 del Título 3.º, Libro 6.º, de la "Novísima Recopilación de Indias," presentó un escrito en 9 de Agosto de 1741, ante el Virrey, el gobernador de Guadalupe D. Juan de los Angeles, pi-



VISTA DEL PUEBLO DE GUADALUPE EN EL SIGLO XVIII.

diendo se le diera á este lugar el rango de pueblo y título de Villa.

La parcialidad de Santiago Tlaltelolco representó contra tal petición, á causa de haber estado siempre Guadalupe sujeto á su jurisdicción, y que tan sólo de 5 años atrás, por vez primera, había celebrado Cabildo y elegido Gobernador. No obstante la dicha oposición, el Rey de España por su cédula de 28 de Diciembre de 1743, fecha en Buen Retiro, otorgó la concesión de pueblo y título de Villa.

Más de 40 casas en forma, y 500 familias de españoles, formaban el vecindario de Guadalupe en ese tiempo.

Para llevar á cabo la citada cédula, á petición del canónigo electo, D. José de Lizardi y Valle, nombró el Virrey á D. Domingo de Trespalacios y Escandón, oidor de la Real Audiencia, Superintendente protector del Santuario, y ejecutor de la delineación de la Villa que se trataba de fundar.

Con bastante desinterés, celo y eficacia procuró el Sr. Trespalacios cumplir su comisión, nombrando para levantar el plano y formar el proyecto de la nueva Villa, al ingeniero D. Felipe Fermang Cortés y á los maestros arquitectos D. Manuel Alvarez y D. José Eduardo de Herrera.

De sus informes resulta que solamente por el viento Sur podía extenderse la Villa, y así trazaron su plano, añadiendo que para que el Santuario tuviese la debida colocación y hermosura, se necesitaba demoler "varias casas que demuestran conocida antigüedad, las más de ellas de adobe ó terrado y algunas arruinadas;" pues que la fachada del templo no tenía por plaza más "que una en forma de calle, con latitud de 40 ó 50 varas, sin llegar su longitud á 50."

Uníase á eso que las tales construcciones no estaban alineadas, sino que formaban "diversos y confusos ángulos."

Esto era por el Sur: por el Oriente sólo había casucas de indios que llegaban casi á la ribera del lago de Texcoco. Al Occidente existían también algunas casas y continuaba la estrecha plaza, contándose en el número de ellas, mal alineadas, la casa de la Garita, y es la misma que un poco modificada ocupa en nuestros días, el Pbro. D. Agustín Galindo.

Propusieron igualmente los ingenieros, cambiar la entrada del camino de Veracruz y Puebla para México, por el lado del Oriente, desviándolo "desde el cerro del Risco y siguiéndolo por un llano que de allí corre, hasta una obra que está arriba del pueblo de Santa Isabel, por donde atraviesa el camino que va para San Cristóbal Eca-

tepec." El objeto de la desviación del camino era impedir el paso de las recuas cargadas de pulque, que necesariamente tenían que pasar frente al Santuario y por su costado Poniente, para ir á la Garita y luego tomar la calzada.

Manifestaron también, y con el fin de extender la nueva Villa hácia el Poniente, "que aunque pudiera mudarse la caja del Río desviándola del Santuario, por donde en lo antiguo se dice tuvo su curso, se exponía á inundar á México y necesitaba abordarlo con mampostería para el lado de Guadalupe, en donde necesariamente, caso de rebalsar, habían de correr las aguas."

Después de los trámites acostumbrados, y siempre con oposición de la parcialidad de Tlaltelolco, se aprobó el proyecto, comenzando por el avalúo de las casas que debieran destruirse.

Arreglado este punto que presentó algunas dificultades, comenzó la demolición de todas las casas del lado Sur, frontero al Santuario; siguió la de algunas del Oriente y todas las del Poniente, quedando en pie sólo la Garita y las construcciones á ella muy cercanas. Terminado ese punto se continuó con el no menos importante del acueducto.

La atarjea debida á la munificencia del Ilmo. Sr. D. Fr. Payo de Rivera, no era bastante para las necesidades de la nueva Villa y de la Colegiata; el Sr. Trespalacios, á más de los encargos antedichos, tenía el de ver y terminar el acueducto. Con su acostumbrada diligencia emprendió la obra, tomándose el agua del pueblo de Santa María, cercano á Tlalnepantla. Desde ese lugar á la Villa se fabricaron 2,310 arcos, recorriendo un trayecto de 3 leguas. De distancia en distancia se formaron algunas reposaderas poligonales y circulares, con objeto de que en ellas se depositen todos los cuerpos extraños que en suspensión puede traer el agua; estos sedimentos tienen salida en la parte baja de ellas por medio de un tapón.

En una de las reposaderas se lee: *Junio 20 de 1750. As. Al arco de la toma 2,007..... y varas ai 58..... el que lo dude cuente y que mida.*

Este acueducto surte en su trayecto á los pueblos de Santa Isabel y Zacatenco, y también de él va el agua á la parte Norte de México.

En la caja repartidora del agua, donde termina el acueducto, se lee esta inscripción:

"SE COMENZO ESTA MAGNIFICA CONDUCCION A 22 DE JUNIO DE 1734, EN EL REYNADO DEL SR. D. FELIPE V Y FINALIZO EN EL DEL SR.

D. FERNANDO VI (Q. D. G.) Y GOBIERNO DEL EXMO. SR. D. JUAN FRANCISCO DE GÜEMES Y HORCASITAS, CONDE DE REVILLA GIGEDO, GENTIL HOMBRE DE LA CAMARA DE S. M. CON ENTRADA, THENIENTE GENERAL DE LOS REALES EJERCITOS, VIREY GOBERNAD. CAP. GL. DE ESTA N. ESP. Y PRESIDENTE DE SU R. AUDIENCIA QUE LA PROMOVIO CON FERVOROSO ZELO Y PERSONAL ASISTENCIA. \* SIENDO JUEZ SUPERINTENDENTE EL SR. D. DOMINGO DE TRESPALACIOS Y ESCANDON, CAVALLERO DEL ORDEN DE SANTIAGO, DEL CONSEJO DE S. M. SU OIDOR EN LA PROPIA REAL AUDIENCIA Y THESORERO DE LAS LIMOSNAS CON QUE FUE CONSTRUIDA EL LIC. JOSEPH LIZARDI Y VALLE CGO. MAS ANTIGUO DE LA COLEGIATA DESTA SANT. \* EN 30 DE MARZO DE 1751 Y TUBO DE ACOSTO 1<sup>o</sup> (signos confusos) P. DISTANC. 12<sup>o</sup> 9 35 V. Y 2<sup>o</sup> 287 ARC. DESDE LA TOMA."

El 7 de Julio de 1751, segun testigo presencial, "se vió entrar y verter el agua en la famosa fuente que estaba á prevención fabricada en el centro de la plaza del Santuario, de piedra de cantería de color de rosa, de más de 30 piés de diámetro, y un elevado pirámide en el medio, con las cuatro partes del mundo talladas de relieve y otros adornos, y por remate y corona la imagen de la Santísima Virgen de Guadalupe, tallado de la propia cantería (que han producido los cerros del Santuario) saliendo de su basa muy vistosos derrames."

No hemos podido averiguar si el camino de Veracruz y Puebla á México, sufrió la desviación proyectada; lo que sí se ejecutó fué la traslación de la Garita, construcción de un puente y arreglo de la calzada que conduciría á México, y hoy está en uso.

La inscripción subsecuente nos relata lo antedicho:

"SE EMPEZARON ESTE PUENTE Y GARITA CONTIGUA EL DIA 16 DE AGOSTO DE 1788. GOBERNANDO ESTE REYNO DE N. E. EL EXMO. SR. D. MANUEL ANTONIO FLOREZ Y SE CONCLUYERON EL DIA 4 DE OBRE DE 1790 MANDANDOLO EL EXMO. SR. D. JUAN VICENTE DE GÜEMEZ PACHECO DE PADILLA, HORCASITAS Y AGUAYO CONDE DE REVILLAGIGEDO, SIENDO SUPERINTENDENTE DE LA ARQUERIA DE ESTE PRODIGIOSISIMO SANTUARIO, DE LA ERECCION, FABRICA Y DISPOSICION DE SU NUEVA VILLA, Y PROTECTOR DE SU INSIGNE IGLESIA COLEGIATA EL SR. OYDOR DE ESTA REAL AUDIENCIA D. EUSEBIO BENTURA BELEÑA; QUIEN ENCARGO DICHAS OBRAS A D. MANUEL ANTONIO DEL CASTILLO COMO TESORERO DE LOS FONDOS DE LA VILLA BAJO LA DIRECCION DEL MAESTRO DE ARQUITECTURA D. FRANCISCO ANTONIO GUERRERO Y TORRES."

La Garita estaba situada en el lugar que hoy ocupa la casa número 9 de la calle del *Cinco de Mayo*, y fué demolida el año de 1890. Hasta este punto y rumbo se extendió por muchos años la población de la Villa.

Para impedir los desbordes del río sobre la ciudad, por su lado Oeste, se construyó un albaradón en el trascurso del 10 de Abril de 1769 al 12 de Julio de 1777, y mide 775 varas de largo por 4 de ancho é igual número de espesor.

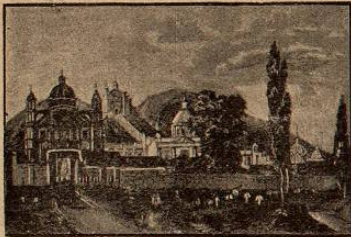
Deseándose arbitrar algunos recursos á la nueva Villa, se propuso al Virrey Revillagigedo, con fecha 3 de Diciembre de 1789, se trasladaran á ella la fábrica de cigarros y dirección de tabacos.

En 1800 se llevó á efecto esta idea y subsistió la fábrica hasta el año 1822 en que fué clausurada; volvió á abrirse en 1826 y á suprimirse definitivamente el 1.º de Agosto de 1828.

Recuerdo de ésta fábrica son las ruinas de la casa llamada *del Estanco*, sitas en el Bosque.

En esa misma época se decretó no fuese independiente la nueva Villa sino que permaneciera sujeta al Ayuntamiento de México, si bien concediéndole un Síndico Procurador, con asiento en el Cabildo, é igual uniforme que el que usaba el del Ayuntamiento de México, y que su nombramiento se hiciese directamente por el Virrey, y á propuesta del Ministro Procurador del Santuario.

En Noviembre de 1789 nombró el Virrey al Oidor D. Eusebio Buenaventura y Beleña para



GUADALUPE EN 1838.

que formase *el escudo de armas* de la Villa: en cumplimiento de tal disposición se presentó y aprobó el subsecuente:

“En el centro y lugar preferente está colocada María Santísima de Guadalupe. Esta



CALLE DEL MIRADOR Y 5 DE MAYO.—ENTRADA Á LA VILLA. (ACTUAL.)

imagen está sostenida en los hombros de Juan Diego. En los residuos de los lados hasta llegar á la orla se divisa el Cerro y la Sta. Iglesia. Las tres Cruces de la orla representan las tres Apariciones, á las que se sigue el texto: *Non fecit taliter omni Nationi.* La Corona del escudo matizada de Rosas.”

Por 20 de Marzo de 1779 solicitó el P. Fr. José Ruiz de Villa-Franca y Cárdenas, franciscano misionero del Colegio de Pachuca, fundar en el sitio del Pocito un colegio de su instituto, pretensión que fué rechazada por estar muy cercano á la Villa, el convento de San Fernando de México.

Paso y punto obligado de espera para los Virreyes y personajes que por Veracruz de España venían, era el pueblo de Guadalupe; por eso es que tanto los Arzobispos como los Virreyes tenían siempre dispuestas casas lujosas que aún subsisten; la de éstos es la hoy llamada de Rubin, en frente de la Alameda, y la de aquellos la conocida por de las Capuchinas, calle al Bosque.

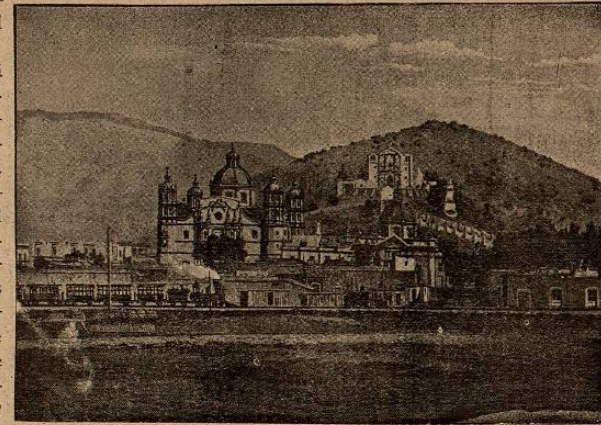
En Febrero de 1822 se elevó á rango de Ciudad la antigua Villa con el nombre de *Guadalupe Hidalgo*; y su situación es á 19° 20' 09" de lat. Norte y 0° 58' 5" de la long. del Meridiano

de México, siendo su altura 2,240 metros sobre el nivel del mar.

El terreno en que está edificado es lacustre, posterciario, formado por capas de arcilla, trípoli, toba, marga y arena. La mayor parte de sus campos están invadidos por el salitre y su vegetación espontánea la forman Cactus, Ipoimeas, Solanáceas y una que otra Leguminosa. La temperatura de Guadalupe es bastante fría y sus condiciones higiénicas nulas; eso no obstante casi nunca hay epidemias, ni las enfermedades revisten carácter alarmante.

Batida constantemente por los vientos, es sumamente molesta en los meses de Febrero á Abril.

En 1856 contaba con una población de 3,103 habitantes, y la misma ó con poca diferencia, era en 1885, y actualmente Cabecera del Distrito de su nombre, raras veces reside en ella el Prefecto, y sus autoridades son: un Ayuntamiento compuesto por 10 Regidores y un Síndico que fun-



GUADALUPE EN 1862.

un Agente de correos; son los demás empleados superiores.

Los ingresos municipales ascienden por término medio á \$28,000 anuales.

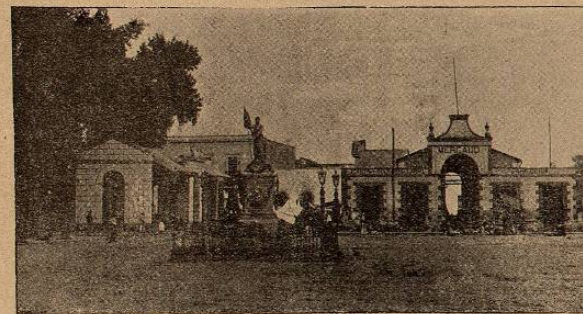
Hay un mercado, construido en 1882 por la Compañía de Ferrocarriles del Distrito, en compensación de ciertas concesiones que le hizo el municipio. Es cerrado y pequeño, pues apenas tendrá en su interior unas 40 varas de longitud.

En el lugar que hoy ocupa la Casa Municipal estuvieron antiguamente las casas de los capellanes del Santuario; parte de ellas fueron demolidas al erigirse la Villa y el resto se arruinó con el trascurso del tiempo. Sobre esas ruinas se fabricó la cárcel municipal y en 1884 se construyó la que hoy subsiste.

La Alameda comenzó á formarse en 1866 y se terminó en 1868.

En el año 1856 principió á construir el Sr. D. Antonio Escandón una línea de ferrocarril por vapor y se inauguró el 10 de Julio de 1857; en 1874 se suprimió esa línea y se estableció la de tracción animal que aún subsiste.

La casa de matanza se edificó en 1873 y se mejoró notablemente en 1886.



PLAZA HIDALGO. (ACTUAL.)

cionan un año natural y se rigen por las ordenanzas de 1840 y 1845. Para los negocios judiciales actúa un Juez menor, de elección popular. El Administrador del Panteón del Tepeyac y Juez del Registro Civil, el Receptor de rentas y

El cuartel de las fuerzas rurales, situado en la antigua casa de ejercicios, lo arregló el Sr. General D. Rafael Cuéllar.

Hacia el centro de la plaza Hidalgo y frente a la iglesia de Capuchinas, el Ayuntamiento de 1886 erigió un monumento al padre de la Independencia de México. Es un pedestal de piedra de poca altura, sobre el que descansa la estatua del héroe hecha en bronce: lleva en la diestra una bandera que descubre entre sus pliegues el busto de una imagen de Guadalupe. Lo rodea una reja de hierro y como única inscripción se lee en él: "*Ayuntamiento de Guadalupe Hidalgo, 1886.*"

La estatua es obra del escultor D. Primitivo Miranda.

Siendo Gobernador del Distrito el año 1872, el Sr. Lic. D. Alfredo Chavero, se establecieron las colonias Juárez y Chavero que han prosperado mucho aumentando la población por el viento Sur Este.

En la cima del Tepeyac está situado un elegante panteón ocupando cerca de 3,000 metros cuadrados que en 1880, 85 y 95 se ha mejorado y ensanchado.

El Panteón de Guadalupe está situado al Oriente de la ciudad y tiene como 14 años de abierto. Es húmedo y de tierra salitrosa: en algunas partes brota el agua á un metro de profundidad. Tiene departamentos de cuatro clases ó categorías, y regulares monumentos sepulcrales.

Junto al Pocito se encuentra un panteón, hoy clausurado, que debe haberse inaugurado á principios de este siglo, pues la gaveta núm. 77 tiene fecha de *Mayo 1820*; la lápida del sepulcro más moderno es del año 1873 época en que quizá se cerró.

En este panteón y en el nicho número 99 se lee:

"† *El Exmo. Sr. Lic. Don Miguel Domínguez, héroe de la Independencia. Murió el 22 de Abril de 1830.*"

Delictuoso es no dar mejor sepultura á los restos del famoso corregidor de Querétaro.

En los cerros Tepeyac, Guerrero y Gachupines se han encontrado vetas metálicas, y algunas de ellas, como la *Curranza*, se comenzaron á explotar y luego se abandonaron.

Cuenta la ciudad con tres pozos artesianos de agua ferruginosa, propiedad particular y además tres manantiales.

Hay varios criaderos de petróleo; pero ninguno en explotación.

Las Hermanas de la Caridad se establecieron en Guadalupe tres años antes de su expulsión dirigiendo un hospital y dando instrucción primaria á las niñas, en una parte del edificio que fue de las capuchinas.

En 1886 se arregló un pequeño hospital, y si hoy subsiste es debido á la filantropía de la Srita. Doña Guadalupe Quiñones, que lo sostiene con donativos particulares y lo dirige y administra.

Al Norte de la ciudad han establecido algunos miembros de las colonias francesa, belga y suiza, unidos á algunos mexicanos, una escuela de tiro, llamada *Tiro Suizo*; tienen ahí sus certámenes y premios.

Sostiene el municipio regulares escuelas de instrucción primaria para niños, niñas y párvulos.

A más de algunas escuelas particulares, existen el colegio de las Sacramentarias y la escuela católica que sostiene el curato.

Tiempo há que merced al orden y constancia del estimable súbdito español Sr. D. Pedro Pontón, se sostiene una sociedad mutualista denominada *Hidalgo*, que contando con un regular número de socios, imparte buenos y oportunos auxilios.

Guadalupe está provista de regulares tiendas



PLAZA JUÁREZ. (ACTUAL.)

de abarrotes, carnicerías, boticas y demás. Faltándole del todo fondas, hosterías y hoteles aceptables.

Hay distribuidas en la ciudad 12 fuentes públicas y cuenta como paseos públicos el Bosque, la Plaza Juárez y la Alameda.

La prosperidad material de la Villa puede decirse que data de 1886, aunque sus adelantos son pocos y retardados.

GUADALUPE ha sido teatro de varios acontecimientos notables.

En los Anales del indio Juan Bautista, precioso manuscrito del siglo XVI en mexicano y que se conserva en el archivo del Cabildo de la Colegiata, se lee que el domingo 15 de Septiembre de 1566 hubo una fiesta por el estreno de la imagen de plata que regaló el Sr. Villaseca, quien había fabricado en Tepeaquilla un hospital. A esa fiesta asistieron el Sr. Arzobispo Montúfar y la Audiencia; el Sr. Villaseca obsequió á sus convidados con una buena comida, y se entonaron varios cánticos de guerra.

En 1578 estuvo depositado en la ermita de Nuestra Señora durante 3 días, el cadáver de D. Alonso de Villaseca, persona de gran notoriedad.

Los Virreyes á su paso para México pernoctaban en Guadalupe; así lo hicieron en 1589 D. Luis de Velasco el segundo; en 1595 D. Gaspar de Zúñiga y Acevedo; en 1603 D. Juan de Mendoza y Luna; en 1607 el Lic. Landeras de Velasco y otros muchos personajes políticos y religiosos.

El Ilmo. Sr. D. Juan de Ortega y Montañés recibió en Guadalupe á su sucesor en el virreinato, el Duque de Alburquerque, con un espléndido convite.

Desde Guadalupe repitió su entredicho el Arzobispo D. Juan Pérez de la Serna el 1.º de Enero de 1624.

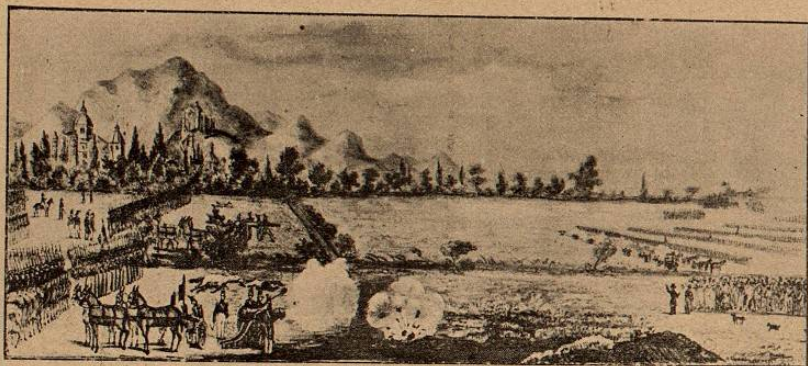
Ya en el pasado siglo por real orden recibían en Guadalupe los virreyes la insignia de su mando.

El libertador Iturbide inauguró en la Villa su Orden Imperial de Guadalupe en 1822.

Un testigo ocular nos refiere este acontecimiento así:

"La inauguración de la Orden de Guadalupe se reservó para el día 13 de Agosto, quizá por ser el día de San Hipólito en que se hacía la ceremonia del paseo del pendón, en recuerdo de la conquista de la ciudad por los españoles, cuya función quedó reducida por el decreto del Congreso que fijó las fiestas nacionales, á una sola fiesta religiosa por ser el patrono de la ciudad, la que no se observaba. Todos los agraciados se reunieron en la casa que habitaba el Emperador, y de ella salieron en coches con una lucida escolta de caballería, dirigiéndose á la Colegiata de Guadalupe, estando la calzada adornada con arcos de flores. Recibida la comitiva por el Cabildo en la puerta de la Colegiata, el Emperador fué conducido desde allí bajo de palio al presbiterio, y hecha una breve oración ante la Santa Imagen, pasó á colocarse en el trono que le estaba preparado. Cantóse el Te Deum y acabado éste, el Obispo de Guadalajara que hacía de gran Canciller, acompañó al Emperador desde el trono hasta el dosel bajo el cual estaba el Obispo de Puebla que iba á celebrar la misa, en cuyas manos prestó el juramento prevenido por los Estatutos de la Orden, por el que los caballeros se obligaban, no sólo á defender las bases del Plan de Iguala y la persona del Emperador, sino también á obedecer las disposiciones del gran Maestré y cumplir todo lo prevenido en los mismos Estatutos, en que se comprende la íntima devoción á su patrona. Entonces se le vistió el manto y demás insignias, y vuelto al trono se comenzó la misa.

"Después del Evangelio y sermón que predicó el Dr. D. Agustín Iglesias, el secretario leyó en alta voz la fórmula del juramento que todos los caballeros prestaron, y el Obispo gran Canciller, sentado en un sillón y vuelto el rostro al pueblo, vistió las insignias al príncipe imperial, al de la Unión y á los príncipes mexicanos, que le fueron presentados por el canónigo de la iglesia metropolitana Manián, nombrado Maestro de Ceremonias de la Orden, y en seguida fueron á besar la mano al Emperador: éste, al acercarse su padre, se adelantó á besar la suya y abrazarlo con emoción, cuyo acto de respeto y amor filial fué muy celebrado. Por abreviar la ceremonia sólo recibió las insignias de manos del gran Canciller un individuo por clase, y todos los demás se las pusieron ellos mismos en sus asientos. Prosiguió entonces la misa, al fin de la cual, se ordenó la procesión al rededor de la plaza de la Villa, yendo en ella todos los caballeros con sus hábitos, y llevando en andas una imagen de su patrona dos



Encuentro de las tropas del Presidente Anastasio Bustamante y del Gral. Santa-Anna en los campos de Guadalupe, la mañana del 5 de Octubre de 1841.

caballeros grandes cruces y dos del número: el Emperador presidía la procesión, cerrando la marcha una compañía de infantería."

El año 1841, á 5 de Octubre, abandonó la capital el General Presidente de la República D. Anastasio Bustamante, y se dirigió á Guadalupe con el fin de batir al Gral. Santa-Anna, jefe proclamado por el plan de Tacubaya.

Preparado al combate y casi al verificarse hubo un armisticio el día 6 en la Presa de la Estanzuela. Al siguiente día por la tarde ambos generales entraron á la capital.

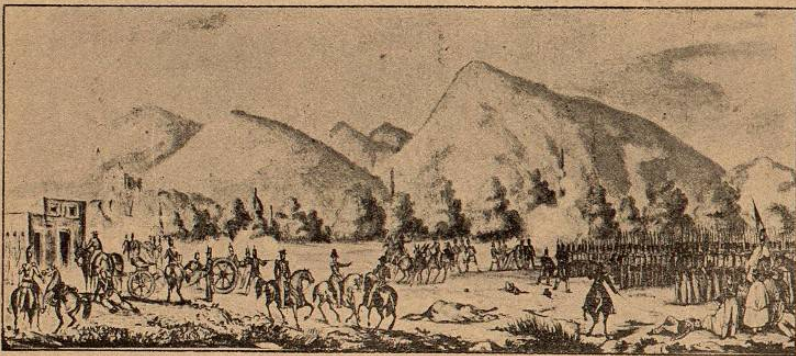
En 1844, el pueblo y la guarnición de México se pronunciaron el 6 de Diciembre contra el Gobierno de Santa-Anna: aquella administración quedó derrocada en pocas horas, y fue elegido Presidente el General D. José Joaquín de He-

rera por el Senado. Para dar gracias á Dios por el feliz éxito que había tenido la revolución en la capital y por la prontitud con que se ramificaba en los Departamentos, el nuevo Presidente se dirigió el día 12 de ese mes á la Villa en unión de sus Minisrros y de todos sus empleados, y asistió al solemne *Te Deum* que se cantó en la Colegiata.

En esta misma ciudad se celebraron los tratados de paz, amistad y límites con los Estados Unidos después de aquella desastrosa guerra.

Se iniciaron estos tratados en el punto nombrado la Estanzuela y se firmaron en la sala capitular de la Colegiata el 2 de Febrero de 1848.

La llegada del General Santa-Anna á la ciudad de Guadalupe Hidalgo en 1853, fué la entrada de un general ilustre por sus recuerdos, y célebre por sus acciones que dieron gloria á Méxi-



Armisticio entre los Grales. Santa-Anna y Bustamante en la Presa de la Estanzuela, cerca de Guadalupe, el 6 de Octubre de 1841.

co en otros días de mejor fortuna; pero la entrada á la capital de la República, fué el triunfo de un vencedor invicto.

El día 16 de Abril á las cinco de la tarde, anunciaron las salvas de las baterías apostadas en la villa de Guadalupe que llegaba el General Presidente: desde por la mañana, habían salido de la capital comisiones de los colegios, comunidades y demás corporaciones civiles y eclesiásticas á esperarle al pueblo de San Cristóbal; y estas comisiones precedían al mismo general. Esa tarde se cantó en la Colegiata un solemne *Te Deum* al que asistieron todas las dignidades.

Por el espacio de tres días que permaneció allí, invitó á todas las personas notables de la capital para que le impusiesen del estado que guardaban los negocios, y recibió multitud de felicitaciones, entre las que se notaron dos por el carácter de los comisionados, y las circunstancias que las acompañaron. El domingo 17 del mismo mes, á las siete de la mañana, reunidos todos los artesanos en número de trescientos, se dirigieron en corporación á la Villa, llevando cada uno un estandarte con varios lemas, y llevando en andas el busto dorado del General Santa-Anna. Esta procesión fué espléndida, y al llegar á dicha ciudad, la música militar la acompañó hasta la casa de S. E., donde uno de los mismos artesanos dirigió la palabra al general, felicitándolo, á cuya alocución contestó el Exmo. Sr. en términos favorables. Después de la comida llegó otra comisión que á nombre de la juventud, fué á darle la bienvenida, y es necesario decir que entre todas las comisiones ésta fué la que se expresó en términos más dignos del personaje á quien se dirigía y de las personas que representaban.

El 11 de Noviembre de dicho año restableció el Presidente Santa-Anna la Orden de Guadalupe.

El 12 de Diciembre el mismo General Santa-Anna llevó á Guadalupe la imagen que, se dice, sirvió de lábaro al inmortal Hidalgo, y personalmente la colocó en la iglesia vieja de los indios.

El 19 de Diciembre "con una extraordinaria solemnidad se verificó en la Colegiata la instalación de la dicha Orden, á la que concurrieron S. A. S. el General Presidente, acompañado de su digna esposa, el Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo Garza, los Ilmos. Sres. Obispos Becerra, Belaunzarán, Pardo y Madrid, el Cuerpo diplomático, los altos funcionarios, generales, jefes, oficiales, empleados, y multitud de señoras y caballeros que

habían sido invitados al efecto. Ofició en la ceremonia Monseñor Luigi Clementi, Delegado Apostólico y Arzobispo de Damasco y predicó el Excmo. Sr. Pbro. D. Francisco Miranda."

Mejor que una descripción de aquel acontecimiento, es la vista adjunta que lo representa y fué litografiada en esa época.

En 15 de Enero de 1860 tuvieron en Guadalupe un encuentro, el general liberal Cuellar, con el conservador Trejo.

Bajo el efímero gobierno del Archiduque de Austria, Fernando Maximiliano, la Villa tuvo sus días de fiesta, recibiendo especial visita á la llegada de los reales consortes.

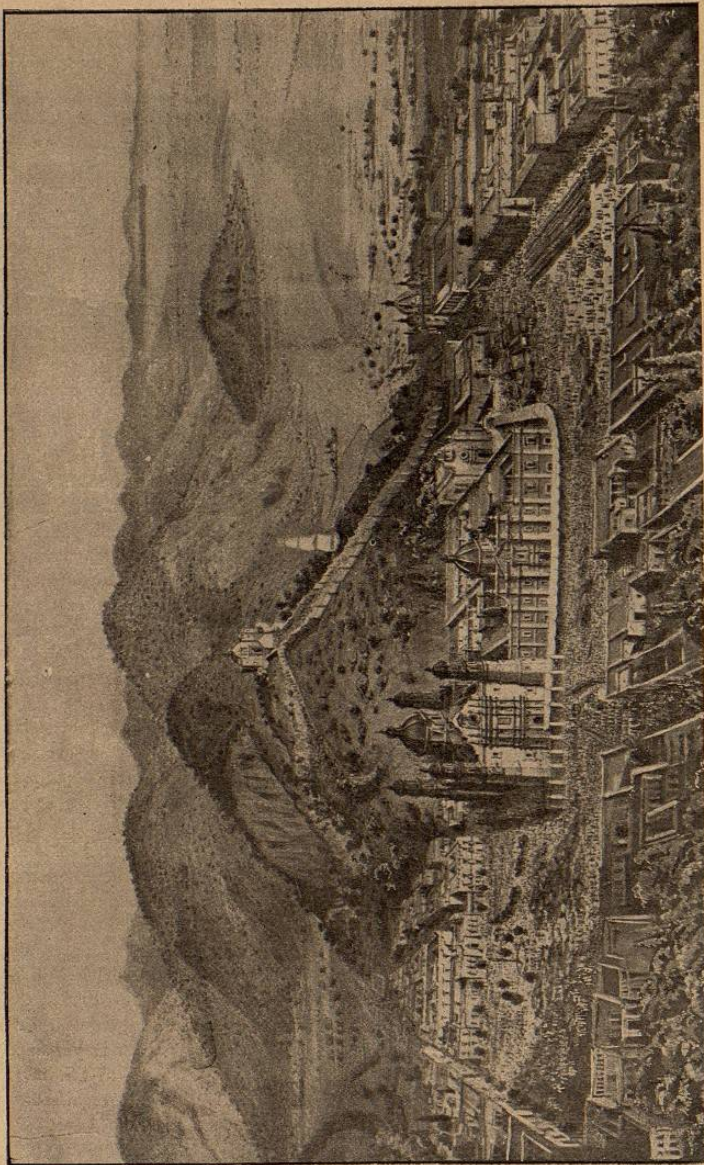
Oigamos á los cronistas de la época hablar de este suceso. El periódico *La Sociedad* del día 11 de Junio de 1864, decía en su descripción lo siguiente, hablando de la llegada de los príncipes á la Villa:

"Había diversos arcos de flores en el llano hasta la salida á la calzada de Guadalupe. Al llegar á ella, el séquito de SS. MM. se había aumentado con todas las señoras y los caballeros que les aguardaban en el llano.

La Villa de Guadalupe, engalanada de cortinas y varios arcos, no podía contener el gentío que ocupaba sus calles, plazas, azoteas y campos vecinos. Tropas francesas y mexicanas formaban valla hasta la Colegiata.

A las dos de la tarde, el estampido del cañón y los repiques á vuelo, anunciaron la llegada de SS. MM., y el gentío que ocupaba el centro de la Villa se adelantó á su encuentro vitoreándolos. Bajo el arco inmediato al parador del camino de hierro, recibieron á los monarcas las autoridades políticas y municipales de Guadalupe y los señores prefectos político y municipal y el Excmo. Ayuntamiento de México. Desmontaron allí SS. MM. y fueron también recibidos bajo palio por los Ilmos. Sres. Arzobispos de México y Michoacan, Obispo de Oaxaca, abad y Cabildo de la Colegiata, yendo hasta el templo á pie y circundados de inmenso gentío, que no cesó un punto de saludarlos y poblar de aclamaciones el aire, cada vez con mayor entusiasmo. Ni un punto cesaban tampoco SS. MM. de corresponder afablemente á las manifestaciones del cariño popular, tan generales, cuanto sinceras y espontáneas.

En el templo, esmeradamente adornado é iluminado, una excelente orquesta hizo oír sus melodías á la entrada de SS. MM., quienes ocu-



Guadalupe el 12 de Diciembre de 1853.—Solemnne traslación por el Gral. Santa Anna de la imagen que se dice sirvió de áhara al Cura Hidalgo en la guerra de Independencia.

En 1867 estableció en la ciudad su cuartel general el célebre caudillo Gral. D. Porfirio Díaz, teniendo por habitación la casa llamada de los Arzobispos.

La Colegiata se convirtió entonces en bodega, y allí se guardó el parque por algún tiempo.

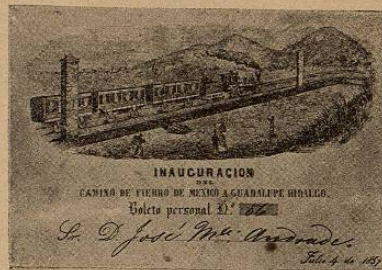
Un testigo presencial de los acontecimientos

paron el trono levantado en el presbiterio, haciendo patente su piedad religiosa. El Ilmo. Sr. Labastida, acompañado de los demás prelados presentes, entonó el *Domine salvum fac imperatorem*, y terminada la ceremonia, SS. MM. pasaron, seguidos de multitud de personas, por la sacristía á la parte alta del edificio del Cabildo. Reunidas en una de las salas las autoridades todas, anuncióse la salida de SS. MM. á quienes vitoreó tres veces la concurrencia. Tomando entonces la palabra el señor prefecto político de México, Sr. Villar y Bocanegra, pronunció una breve alocución.

*El Cronista* del mismo día publicó lo siguiente:

“En el suntuoso templo que estaba espléndidamente iluminado, SS. MM. estuvieron con un recogimiento y devoción edificantes.

“En uno de aquellos momentos en que el alma parece extasiarse en las cosas divinas, la Emperatriz, después de dirigir sus hermosos y azules ojos á la preciosa imagen de la Santísima Virgen, dijo en voz baja y conmovida á su angusto esposo, pero cuyas palabras que las formuló en buen español, escuchamos distintamente: “Qué linda imagen!..... Me ha conmovido profundamente!” Palabras que revelan un corazón virtuoso y cristiano.”



Billete de la inauguración del Ferrocarril de vapor á Guadalupe, que fué el primero del país.

ocurridos entonces, nos ha proporcionado las interesantes noticias subsecuentes:

1867.

Abril 12.—Concluida la función se depositó; en la tarde se rezaron Vísperas y Maitines y cesó el coro. (Viernes de Dolores.)

Abril 13.—A las seis de la mañana comenzaron á entrar las tropas federales sin que hubiera acontecido ninguna cosa notable. A las 8 se cantó la misa de Nuestra Señora. (Sábado.)

Abril 14.—El Sr. Prebendado Orihuela hizo la bendición de palmas; la procesión fué por dentro de la iglesia y sacristía.

Abril 15.—Se cantó la última misa conventual por haberse ocupado la iglesia con el parque, de orden del Sr. Gral. D. Porfirio Díaz, desde la tarde de este día: el depósito se puso en la sacristía.

Abril 16.—Se dijeron en la misma sacristía dos misas para consumir; las que celebraron los PP. Carrillo y Magaña.

Abril 22.—El Prefecto pidió once alfombras de distintos tamaños, las que le fueron entregadas en el mismo día.

Abril 24.—El dicho Prefecto vino en persona por doce alfombras más; once lienzos de brin, que servían para la vela (toldo para cubrirse del sol durante las públicas procesiones) y una funda que cubría el armonium: además pidió al Cabildo 200 sábanas de manta para el hospital militar, las que le fueron entregadas por el Sr. Orihuela; 50 el día 27, 36 el 30 y el 6 de Mayo las restantes.

Mayo 7.—Acabaron de sacar el parque que estaba en la iglesia.

Mayo 8.—En la tarde se entregaron las llaves de la iglesia.

Mayo 9, 10 y 11.—Se estuvo aseando la iglesia para lo cual se prestaron varias señoras y los PP. que estaban en la Villa.

Mayo 11.—En este día se comenzaron á celebrar únicamente misas rezadas en la Colegiata.

Mayo 18.—D. Florencio Hernández entregó una ala de plata de San Miguel que rescató dando un sombrero por valor de \$10, sin haber exigido sino unas reliquias de Nuestra Señora, quien hizo este obsequio.

Mayo 27.—En este día y los dos siguientes se cantaron las letanías por dentro de la iglesia: en la tarde mandó el Sr. Garrido (D. Joaquín), por orden del jefe del cuartel maestro, que se iluminara el frente y derredor del templo todas las noches